

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, Rue Taubout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

ADVERTENCIAS.

REGALO.

Aunque pobre, la Empresa de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, no puede menos de mostrarse agradecida a las pruebas de aprecio y consecuencia que en circunstancias críticas recibe de sus suscritores.

Dispone de unos cuantos ejemplares del famoso «Examen crítico del Gobierno representativo», del P. TAPARELLI, y desde luego los pone a disposición de sus abonados. Pero como el número de estos escede con mucho al de ejemplares existentes de dicha obra, la Empresa de EL PENSAMIENTO entregará ó remitirá por correos, franco de porte, la obra expresada a cuantos paguen el importe de la suscripción para Madrid ó provincias por todo el año próximo; así como a los que, estando suscritos por parte de dicho año, proroguen y paguen su suscripción hasta el 31 de Diciembre de 1868, aunque sea solo un mes el que tengan que prorogarla.

Para tener opción a este regalo, no se necesita pagar la suscripción en la Administración del periódico: basta que se haga el pago en casa de cualquiera de los comisionados reconocidos de la Empresa en provincias.

Recordamos a los suscritores, cuyo abono concluye en fin del corriente mes, que le renueven a tiempo, si desean seguir suscritos.

Conviene mucho que al hacer la renovación acompañen una de las fajitas con que reciben el periódico.

Aquellos señores suscritores que tienen aun en descubierto algún trimestre de suscripción, nos dispensarán un señalado favor pagándolo por cualquiera de los medios de que se han valido hasta ahora.

PARTE EXTRANJERA.

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 27.

El proyecto de conferencia parece abandonado.

Mr. Rouher ha combatido en el Cuerpo legislativo la enmienda Louvet, cuyo resultado sería reducir el efectivo del ejército a 639,000 hombres cuando se necesitan 800,000 para estar al nivel de las fuerzas militares de Italia, Austria, Rusia y la Confederación del Norte.

Mr. Buffet usó después de la palabra.

Florenza, 27.

Se cree que la Cámara apoyará al nuevo Gabinete Menabrea.

Londres, 27.

Se han encontrado materias explosivas en varias cartas dirigidas a miembros del gobierno irlandés: un agente de policía ha sido herido de resultas de una explosión.

Anuncia el diario oficial de Francia que el Emperador recibirá el día 1.º de Enero próximo en el palacio de las Tullerías, a la una, al Cuerpo diplomático, altas corporaciones y autoridades civiles; y a las dos a los oficiales de la Guardia nacional y del ejército de tierra y mar.

El día 2 no habrá recepción.

El día 25 ofició el Padre Santo en la iglesia de San Pedro, a donde acudió una inmensa concurrencia. En seguida recibió Pío IX las felicitaciones de los Cardenales con motivo de la festividad del día.

El Emperador de Austria conserva al Barón de

Beust y al Feld-mariscal teniente John en sus cargos de ministros de Negocios extranjeros y de la Guerra en el nuevo Gabinete constitucional que muy pronto quedará organizado. El Sr. de Becke ha sido nombrado ministro de Hacienda del Imperio.

Carece de fundamento, según *La France*, cuanto aseguran algunas correspondencias de Roma y de Florencia acerca de la organización de nuevas partidas en varios puntos de la frontera pontificia.

Allá veremos.

En Nueva-York se hablaba de un mensaje que el presidente Johnson había enviado al Senado para justificar la destitución del ministro de la Guerra general Stanton.

Un telegrama de Nueva-York anuncia que la candidatura del general Grant a la presidencia de los Estados-Unidos, ha sido proclamada por la mayoría del comité republicano nacional.

La Cámara de los representantes de los Estados-Unidos parece muy favorable a las medidas encaminadas a reducir el ejército.

Con fecha 25 escriben de Paris, entre otras cosas, lo siguiente:

«La Italia está atravesando algo más que una crisis ministerial, sufre una crisis política de la mayor gravedad.

No ha muchos días, buscaba un *modus vivendi* con la Santa Sede; hoy se trata de un *modus moriendi* para Italia; todo está allí desquiciado; y el nuevo gabinete Menabrea, si llega a constituirse, no detendrá por mucho tiempo la marcha de las cosas. En breve Florencia tendrá forzosamente un ministerio hostil a las Tullerías, y cuyo programa será la guerra a la Francia. Víctor Manuel no ha llamado en seguida al poder al Sr. Rattazzi ni a la izquierda; pero el partido de acción, ó sea el partido revolucionario aliado a la Prusia, está seguro de poseerlo en breve. La lógica es irresistible, y vamos a verla empujar los acontecimientos con una rapidez que alarma a todos los amigos del orden y de la paz. «Cuando se está en una pendiente, dice uno de nuestros novelistas, no se tiene bastante fuerza para detenerse en un punto cualquiera; es preciso llegar hasta el fondo.»

La primera complicación producida por la votación del 22 en Florencia, es la negativa a cumplir el convenio de Setiembre por lo que respecta al pago de la deuda pontificia correspondiente a las provincias anexas. Se quiere que el Papa pague las culpas que los italianos achacan a los discursos de Mr. Rouher. Se asegura que el barón de Malaret, nuestro embajador, ha recibido la orden de protestar; pero suponiendo que esa protesta exista, ¿llegará la Francia hasta el punto de exigir de Víctor Manuel el respeto del convenio firmado? Si nosotros hemos ido a Roma, es porque la Italia había faltado al convenio del 13 de Setiembre. Pues bien; el artículo 4.º de dicho convenio obliga al reino de Italia a pagar la parte de la deuda pontificia correspondiente a las provincias incorporadas. ¿Aceptaríamos impasibles esta nueva violación, mas odiosa aun que la primera, puesto que se ha cometido con deliberado intento y después de una discusión parlamentaria? No se trata aquí de los romanos, sino de nosotros, que somos garantes del artículo 4.º del convenio, lo propio que de todos los artículos del mismo, y que haciendo respetar ese convenio en un punto, no podemos dejarlo rasgar en otros.

Ha corrido la voz de que la escuadra acorazada había recibido orden de estar dispuesta a hacerse a la mar; que varios trasportes estaban prontos a embarcar 20,000 hombres de una vez, y que la guarnición francesa de Civita-Vecchia iba a replegarse probablemente sobre Roma. Estos rumores nada tienen de común con la negativa de pago dada por el Gobierno italiano. Inmediatamente después de la votación que ha derrotado al ministerio Menabrea, se temió en las Tullerías el advenimiento súbito de la izquierda, y por consiguiente una calaverada; y al punto se tomaron providencias eventuales, pero como el peligro inminente ha sido desviado momentáneamente por la resolución que ha tomado el Rey de confiar al general Menabrea el encargo de formar un nuevo ministerio, se han suspendido en Tolon todos los preparativos militares.

Esta tarde se aseguraba en nuestros círculos que el general Menabrea ha ofrecido al general Cialdi-

ni y al barón Ricasoli compartir con él el ejercicio del poder; pero que uno y otro lo han rehusado; y esto es bastante verosímil.

En el ministerio de Negocios extranjeros se dice que los despachos y partes enviados de Florencia por el barón de Malaret, dan fe del enojo y de la exaltación contra Francia, que exceden a todo lo que es posible imaginar.

Por otra parte, hay acá, entre los jefes de nuestro ejército y la mayoría de la Cámara, personajes que sostienen que en presencia de las disposiciones hostiles de Italia, la prudencia mas vulgar exige no esperar el momento en que dicho país, habiendo reorganizado su ejército, pueda unirse a nuestros adversarios en las complicaciones europeas que parecen próximas a estallar. Dícese en alta voz que nuestro interés está en poner inmediatamente a la Italia fuera de estado de dañarnos; y uno de nuestros mas templados periódicos ministeriales, la *France*, proclama explícitamente esta política. «Se nos dice, exclama dicho periódico, que la Francia no puede deshacer lo que ha hecho; pero nosotros contestamos: Hay algo mas imposible para ella, y es dejarse deshacer por aquellos a quienes ha formado.»

Hé aquí el punto a que hemos llegado, y puede decirse sin temeridad que de esto a los cañonazos no media gran trecho.

En medio de todos estos incidentes, nuestro Cuerpo legislativo prosigue activamente la discusión del proyecto de ley de reorganización militar, y no ha suspendido sus tareas sino durante veinticuatro horas, con motivo de las fiestas de Navidad. Dos ayudantes de Campo y el secretario particular del Emperador siguen asiduamente los debates, y cada noche al salir de la sesión van a poner en conocimiento de S. M. un extracto de los discursos.

Los agregados militares a las embajadas de Prusia y Rusia no son menos asiduos en asistir a las sesiones, y todos los días remiten a su respectivo gobierno una reseña de las mismas. Dícese que el conde de Bismark se muestra muy ávido de noticias de nuestra Cámara; y al menor retardado en la llegada de sus despachos envía a preguntar noticias al palacio de nuestro embajador, Mr. Benedetti, a quien ha pedido además detalles y explicaciones sobre la importancia política de los diferentes oradores que han pronunciado discursos.

La causa por delito de sociedad secreta, de que hablé a V. tiempo atrás, ha terminado condenándose a todos los acusados. El Dr. Naquet, catedrático de la escuela de medicina, ha sido condenado a 15 meses de cárcel; Mr. Accolas, catedrático de derecho, ha sido condenado a un año de cárcel; los demás a cinco y a seis meses de la misma pena, y todos a 500 francos de multa.

De Roma escriben lo siguiente con fecha 24:

«Ayer el conde de Baviera, director del *Observatore Romano*, y guardia noble de Su Santidad, partió a Florencia encargado de una comisión. Se asegura que tiene orden de llevar una carta autógrafa de Pío IX. A pesar de la interrupción de las relaciones diplomáticas, Su Santidad ha escrito varias veces a Víctor Manuel para asuntos religiosos, en especial durante la comisión del Sr. Tonello. ¿Cuál puede ser el objeto de la carta de que se habla? Entre las personas que rodean al Papa, nadie lo sabe, ó a lo menos nadie lo dice. Pero hay sin duda gran número de puntos de reclamación de parte de la Santa Sede en la infracción de todos los compromisos contraídos con respecto al Clero, que está reducido a la mayor estrechez.

Los edificios destinados al Culto y las obras maestras de pintura y escultura que encierran, no pueden menos de resentirse de esta estrechez que no permite atender a su conservación. En varias ciudades episcopales, los Prelados nuevamente nombrados han encontrado tal penuria que no han podido seguir viviendo en sus palacios, y han tenido que hospedarse en sus seminarios. Citanse algunos que se han visto precisados a dar lecciones a sus seminaristas, por no tener medios con qué atender a la dotación de los catedráticos.

En cuanto a la situación política, he aquí un hecho que podrá dar alguna idea de los proyectos de los revolucionarios. Algunos centenares de garibaldinos se han quedado en la ciudad de Terni en la frontera pontificia; siguen resiliendo allí; y oficiales piamonteses cuidan de enseñarles el ejercicio militar. Todo esto se hace en público.

Hablase de la vuelta probable de la division Dumont, que regresó a Francia poco después de la

acción de Mentana. Sabemos que dicho general está en Marsella y que no concede licencias temporales a sus soldados, por habersele avisado que recibirá tal vez orden de marchar. Es positivo también que una parte de la escuadra acorazada francesa que debía hacerse a la mar, no ha salido de Tolon, y que está dispuesta a embarcar tropas a la primera señal. Pero el lenguaje del *Monitor* de Paris no deja de ser muy contemporizador con el gobierno italiano, y pone de relieve las palabras conciliadoras del general Menabrea y sus ataques contra las temeridades de Garibaldi, sin añadir jamás que el presidente del Gabinete italiano conserva y reitera la declaración del Parlamento de Turin en 1861, proclamando a Roma capital del reino.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 30 DE DICIEMBRE DE 1867.

EL SYLLABUS EN LAS CORTES.

Por más que el Gobierno, de acuerdo con los presidentes de ambas Cámaras, trate de imprimir a las discusiones de las Cortes en la recién inaugurada legislatura el carácter económico-administrativo que apetece el país, desengañado ya y haziado de ardientes debates políticos, estos son inevitables, porque están en la naturaleza del régimen parlamentario, que es lucha de opiniones, de partidos y de personas.

Y habiendo como hay en uno y otro Cuerpo colegislador hombres eminentes que parten del *Syllabus* como de un principio seguro, como de un terreno firme para su política, es moralmente imposible que deje de hablarse de aquel insigne documento en que Su Santidad recopiló la mayor parte de los errores modernos que suelen propagarse y defenderse con el escudo de la opinión liberal.

Así sucedió en la pasada legislatura; así ha sucedido en todas desde que se publicó la Enciclica *Quanta cura*, y con ella las ochenta proposiciones condenadas por el Papa en 8 de Diciembre de 1864.

Casi en unos mismos días ha tenido el *Syllabus* hace poco en Bruselas y en Paris los honores de los debates parlamentarios.

Del *Syllabus* se trató principalmente en los debates del Cuerpo legislativo francés sobre la cuestión romana; del *Syllabus* en la sesión del 7 de Diciembre de la Cámara de representantes de Bélgica. En Paris fué atacado por Julio Favre y Guérault, y defendido por los señores de La Tour y Benoist; en Bruselas el triste papel de combatir a este cuerpo de doctrina católica cupo a los señores Frère y Bara, y el de paladín de la verdad al señor Coomans.

Una excelente revista católica belga dice con este motivo: «El *Syllabus* no es tan sólo un cuerpo de enseñanzas propuesto a la fe de los fieles, sino tambien un precioso alimento ofrecido a las inteligencias... Pero ¡quidam con convertirlo en una especie de mito! Guardémosnos de presentarlo como un arcano cuyo sentido sea tan misterioso como el de los antiguos oráculos. Evitemos, sobre todo, el envolverlo en interpretaciones particulares, como si en él hubiese algo de que tuviéramos que avergonzarnos. ¿A qué tiene el alarde de interpretaciones particulares, sino a propagar la funesta é inexacta creencia de que la Iglesia está dividida y que el Episcopado no ha sido unánime al decir a Su Santi-

dad: *nosotros condenamos todo cuanto habeis condenado?*»

En vista de la inminencia de las sesiones políticas de nuestras Cámaras; en víspera de los debates sobre el discurso de la Corona, hemos creído conveniente y oportuno reproducir las anteriores palabras, que encierran un aviso y una regla segura de conducta. Aceptemos el *Syllabus* tal cual es; el *Syllabus* es la razón escrita: si de buena fe lo examinamos, no puede menos de rendirse a él nuestra razón.

Aceptemos el *Syllabus* en su verdadero sentido, que es el sentido que le da y le ha dado siempre el Papa: así se explicaba el Sr. Coomans en la Cámara de Bruselas. No nos entretengamos en examinar cómo lo entiende este ni el otro personaje, sino en ver con sencillez y sinceridad católicas cómo lo entiende el Papa, porque este es el único sentido en que puede y debe entenderse por los católicos.

Pero ¿a quién le toca ser el campeón del *Syllabus* en la presente legislatura?

En el discurso de la Corona el ministerio ha tenido buen cuidado de no poner ninguna palabra que pueda considerarse en contradicción con tan insigne documento, y por lo mismo es de esperar, que las comisiones del Senado y del Congreso respeten estos justísimos miramientos del Gobierno.

Así los documentos que salen del Estado de una nación católica tendrán el aire de documentos católicos; así la nación conservará su fisonomía propia, ese carácter particular que aun la distingue de todas las demas.

Así irán poco a poco los Gobiernos de Europa entrando en la senda política que les indica el *Syllabus*. ¡Cosa singular! En plena edad media describía Santo Tomás de Aquino la marcha de la sociedad, con la famosa alegoría de la escuadra que va caminando por la inmensidad del Océano. Cada nación es una nave gobernada con toda independencia por su capitán, esto es, por su Príncipe ó Presidente; pero todas las naves, independientes entre si para su gobierno interior, para los negocios temporales, van encaminadas por la nave almirante, que es la barca de San Pedro, la cual guía a todas dándoles la dirección moral que han de seguir para alcanzar su verdadero fin social.

¡Cosa singular, repetimos! Esto que decía Santo Tomás en los siglos medios, esto tiene que verificarse hoy, si la sociedad no ha de perecer; esto quizás ha empezado a verificarse en estos momentos. El derrotero marcado por el almirante de la escuadra universal es el *Syllabus*, y este documento, que hace poco era acogido como piedra de escándalo ó como objeto de bafa y escarnio en todos los parlamentos, ya obliga a bajar la cabeza a Mr. Thiers, ya es públicamente defendido en las Cámaras de Paris y de Bruselas.

Defiéndalo, pues, el Gobierno español, y será un paso de verdadero progreso. De progreso, si; no se escandalicen los liberales; porque a ese término ha de llegar indefectiblemente la sociedad por uno ó otro camino. Hacia ahí se dirige; no le queda otro medio de salvación.

El *Syllabus* rechaza el liberalismo, no la libertad. Con el *Syllabus* pueden alcanzar todas las naciones una libertad que pocas han conocido,

y abrasada, que era cosa de grande compasión ver tan brava ruina.

Aquí tuvo el marqués noticia de que los moros habían hecho grande daño en Guécija, y quemado un rico convento de frailes agustinos, matando a todos los que estaban en él; de lo cual muy enojado partió al punto de Tabernas con ánimo de castigar a los que habían hecho aquella gran maldad; y llegando a Terque, que es un lugar cercano de Guécija, halló gran multitud de moros, los cuales así que supieron la venida del marqués se retiraron a Guécija, por estar cerca de la sierra, y determinaron aguardarle allí y hacerle resistencia. Luego que supo que los moros le esperaban, partió a Guécija para darles batalla, y puesto en orden su campo, fué marchando hasta llegar junto dellos; estos estaban formados en escuadrón, como mejor habían sabido ordenarse, y preparados a resistir.

Ahora conviene dejarlos al tiempo de romper, para decir algo del marqués de Mondéjar, a quien dejamos próximo a dar batalla a los moros de las Albuñuelas.

CAPÍTULO V.

En que se pone un reencuentro que el marqués de Mondéjar tuvo con los moros de las Albuñuelas, y otras cosas que sucedieron; y cómo el Maleh dió un terrible asalto a los moriscos de Cantoria, y cómo los moriscos se defendieron.

Llevamos dicho en el capítulo tercero que el marqués de Mondéjar salió con un crecido y lucido campo, adornado de valerosos capitanes, soldados andaluces, y especialmente de una gallarda compañía de gente cordobesa, la cual llevaba por capitán a D. Diego de Argote, caballero muy principal y de esclarecido linaje, descendiente de los antiguos romanos. Además deste llevaba el marqués otro capitán de singular valor, llamado D. Luis Ponce de León, de la antigua casa de los duques de Arcos, cuya clara estirpe procede de Leon de Francia. Esta ciudad tiene por armas un león, en memoria de su fundador Faramundo, duque de Franconia, é hijo de Marco Miro, Principe de Alemania. Los antepasados de los caballeros Ponces

hallaron armados el marqués y su gente corrían gran peligro. Mas como en esta parte los cristianos les llevaban gran ventaja, y estaban deseosos de acometer aquella empresa, entraron bravamente sin aguardar orden de sus capitanes; y viendo los moros tanta gente tan bien armada dar contra ellos gritando *Santiago y cierra España*, no osaron aguardar aquella sangrienta furia, y desamparando la batalla, se fueron a todo huir a la vuelta de las Guajaras, que eran lugares fuertes, dejándose las Albuñuelas desamparadas, y dando ocasión a que los cristianos se detuvieran allí el tiempo que quisieran saqueándolas. Hicieronlo, sin embargo, a despecho del marqués, y tomaron cautivas a muchas moriscas, mozas y niñas.

Retirándose los moros, y pasando la puente de Tablate, muy antigua y nombrada, la rompieron y hundieron para que los cristianos no pudiesen pasar adelante. El marqués permaneció en las Albuñuelas dos días, aguardando que los moros vieran con algun mensaje de paz, lo cual no hicieron, antes por el contrario redoblaron sus escuadrones en las Guajaras, y se fortalecieron bravamente. Luego que lo supo, movió su campo, y llegando al puente de Tablate, como ya le halló roto, le pesó mucho, y mandando hacer alto, dió orden de repararle para facilitar el paso, porque no había otro más que aquel, entre las alturas y fragosidad de las sierras, que de una y otra parte levantadas dejaban una profunda rambra,

una en Vélez el Blanco, otra en Vélez el Rubio, otra en las Cuevas, y otra en Allama; era muy sabio y discreto, extremado en burlas y veras; tenía de costumbre oír Misa a la una del día y a las doce, de suerte que los Capellanes no le podían sufrir; comía una sola vez al día, y aquella comida era tal, que bastaría para satisfacer a cuatro hombres, por hambre que tuviesen; en la comida no bebía más de una vez, mas aquella buena, de agua y de vino muy templado, y esto al acabar. Negociaba de noche, y así se iba a dormir cuando los oros se levantaban; andaba siempre con su capa cobijada a las espaldas, espada y daga ceñidas, y esto era tambien de noche.

Por el día se ocupaba principalmente en tirar al blanco, ora con escopeta, ora con ballesta, y en cuerpo gentil; si era verano, siempre sin gorra, y si invierno con un sombrero de monte muy pespunteado. Era gran justador y torname; desembrázaba con gran fuerza una caña, de manera que si daba en la adarga la apuntillaba; muy amigo de llevar una pluma pequeña al lado, y parecía muy bien a caballo, de tal suerte, que se conociera entre cien hombres; tenía de espaldas más hermoso ver que por delante, y cuando salía a pié en compañía de otros sobrealaba entre todos; teniendo armados el cuello y cabeza parecía estremadamente bien. Entre mil hombres que se hallara, semejava ser señor de todos ellos por la gravedad de su persona y ahidalgado talle. Estando una vez en la ma-

que nosotros vivamente deseamos. La libertad para el bien, la libertad inseparable del orden, la libertad dentro del catolicismo.

El Gobierno que acaba de poner en augustin los labios el discurso menos liberal que se ha pronunciado en semejantes ocasiones; el Gobierno que para escribir ese documento ha tenido que inspirarse en el *Syllabus*, el Gobierno es quien debe defender el *Syllabus* en la presente legislatura.

Examinando fría y desapasionadamente los discursos que en sus respectivas Cámaras han pronunciado los presidentes del Senado y del Congreso, se ve que no están en completa consonancia con el discurso del Trono.

El señor marqués de Miraflores, que ha hablado antes que los ministros, esto es, antes que la Reina leyese el discurso de apertura, lo cual no podemos aprobar, discrepa bastante del ministerio en el mero hecho de hablar de lo que el ministerio calla.

El discurso del señor conde de San Luis es más elocuente, más cauto y más intencionado. Es un discurso de verdadero moderado.

Lejos nosotros de las regiones en que se explican ciertos misterios, no sabemos qué decir acerca del fenómeno parlamentario que nos presenta un Gobierno que cuando habla se acerca tanto a nosotros, y en la cuestión de hechos y de personas se aleja cuanto con las palabras se aproximaba; y pocas mas diríamos sobre este asunto si no tuviésemos que notar una frase afortunada del conde de San Luis.

«Enseñemos al país a ser libre, haciéndole feliz.» Tal es la sentencia que se destaca de su discurso y que nosotros recogemos y aceptamos. La libertad por la felicidad, y la felicidad por la verdad. Es en último resultado la sentencia de San Juan: *Veritas liberabit vos*: la verdad os dará la libertad.

A la libertad no se va por el camino de las revoluciones; ningún pueblo ha llegado a ella por ese medio; a la libertad no se va por el vaiven de los partidos, por el oleaje de empleados, por la inseguridad, por el desconcierto, por el aumento de cargas consiguiente a tantas y tan ferribles agitaciones; a la libertad se va por la felicidad.

¿Cuándo eran más felices los napolitanos, en tiempos del Rey Fernando, ó convertidos en súbditos de Víctor Manuel? ¿Qué mas venturoso que los florentinos en los últimos tiempos de sus Grandes Duques? ¿Trocarían hoy los romanos su felicidad por la que disfrutaban los piemonteses y sicilianos? ¿Dónde hay pueblo más feliz que el pueblo vasco?

Pues todos ellos eran ó son verdaderamente libres, porque son felices, y eran ó son felices, porque conocen la verdad y la practican.

Para ser libres, pues, no se necesita tocar el himno de Riego, ni tener licencia de imprimir disparates, ni otros vicios por el estilo; la libertad viene de las costumbres, y las costumbres de la moral cristiana, esto es, de la verdad.

Enseñemos, pues, al país a ser libre, haciéndole feliz.

Los Gobiernos revolucionarios tienen un mismo carácter, obran del mismo modo y se proponen el mismo fin. Por eso los que se llaman hijos de la revolución, aplauden y ensalzan en nombre de la libertad a todos los Gobiernos de esa índole, así tengan la forma monárquica pura, monárquica constitucional ó republicana, así sean de los antiguos como de los presentes tiempos. De lo cual se desprende bien claramente que el liberalismo, al atacar al catolicismo y al catolicismo al combatir al liberalismo, prescinden por completo de la cuestión de formas de gobierno y atienden tan solo al espíritu que los anima, cosa que los partidarios de la *civilización moderna* no quieren, a pesar de todo, confesar. Y es que así se fascina con más facilidad a los incautos; es que así se infunde

más prontamente el odio a las instituciones católicas y a los Gobiernos animados por el espíritu católico; es que de esa manera, en fin, el liberalismo adquiere mayor número de secuaces en menos tiempo. Con cuatro frases huecas que nada significan, con cuatro declamaciones que por desgracia siempre hacen eco en el vulgo de las gentes indoctas, que son las más; con cuatro acusaciones de despotismo, inquisición, oscurantismo, etc., etc., sin más pruebas ni demostración de ningún género, los amantes de la civilización moderna lograron en tiempos que, por fortuna, pasaron ya, infundir horror en las muchedumbres de los infinitos necios que pueblan el mundo, hacia los Gobiernos católicos. Hablar de un Gobierno católico hace a los unos años era hablar de tiranía arriba y de servilismo abajo, de todo lo más odioso que puede haber para las sociedades.

Hoy, repetimos, no sucede ni puede siquiera suceder así: hoy ha palpado todo el mundo los resultados del liberalismo; hoy conocen el sabio y el ignorante el carácter de la civilización moderna: hoy no ignora nadie que en los tiempos que caen al otro lado de la revolución de Lutero ha habido gobiernos católicos monárquicos puros, monárquicos templados ó mixtos y republicanos; hoy saben todos que no es la forma de gobierno, sino el espíritu que los anima lo que se combate; hoy, por último, se conocen perfectamente las analogías que hay entre los gobiernos liberales, aunque su forma sea distinta y pertenezcan a diferentes tiempos. Perseguir más ó menos desembazadamente al catolicismo, atacar a la Iglesia: hé aquí su fin. ¿Cómo si no se habían de dar la mano el Czar de Rusia y a algunas repúblicas de Suiza? Pues lo mismo el primero que las segundas están conformes en cuanto conducen a ese fin.

El Czar conquista la Polonia; y destruye las iglesias, y persigue el Catolicismo. Algunas repúblicas de Suiza proceden de igual manera que el Czar.

No reproduciremos aquí los procedimientos que el Gobierno ruso emplea para lograr su objeto. Presentes están, de seguro, en la memoria de nuestros lectores los ukases que desde que se apoderó de Polonia ha expedido el Soberano de Rusia, la condenación que han merecido de Su Santidad y la tiranía que el Gobierno de Moscú ejerce para ejecutar sus decretos. Solo citaremos hoy tres hechos acaecidos en Suiza, para demostrar una vez más la analogía que venimos indicando.

1.º El partido que se llama liberal del cantón de Lucerna, exige la reducción de los días festivos, y aunque de 22,000 electores que hay en dicha comarca, 18,000 solicitan la conservación de todas las fiestas religiosas en una reverente exposición que han dirigido al Arzobispo, el Gobierno, que es liberal, exige que la Santa Sede acceda a la pretensión de los liberales.

2.º El Gobierno de Berna ha mandado encausar a 18 sacerdotes católicos por haber cometido el crimen—horrible dicto—de abrir una suscripción en favor de nuestro santísimo Padre y de sus heroicos soldados.

3.º El Gobierno de Schaffhouse, acaba de deportar a los párrocos católicos que han tenido la osadía de leer en la cátedra del Espíritu Santo una Carta pastoral del Arzobispo exponiendo la cuestión romana y recomendando la oración como arma de combate que los fieles deben principalmente esgrimir en favor de la santa causa de la Iglesia.

Y ¡que después de esto se nos hable aún de absolutismo, de Inquisición y de tiranía! ¡Y que se quiera hacer cuestión de formas de Gobierno la guerra a muerte que se está haciendo al Catolicismo! No; ya no cabe engaño: el Catolicismo prescinde de todas las formas de Gobierno como prescinde el liberalismo, para ámbos son todas iguales. Por eso nosotros, prescindiendo de esa cuestión, combatimos el liberalismo donde quiera que se presente y cualquier

ra que sea la forma de Gobierno con que aparezca.

El reverendo Obispo de Barcelona ha dirigido al Clero y pueblo de su diócesis una bellísima pastoral con motivo de empezar a regir el año próximo el decreto de Su Santidad suprimiendo algunas fiestas en España.

Sentimos que la falta de espacio no nos permita trasladar a nuestras columnas esta nueva prueba del celo de aquel virtuoso Prelado, quien después de explicar con toda claridad el decreto pontificio, aspira a conservar por devoción en su diócesis lo que por razón de los tiempos y otras causas ha dejado de ser obligatorio.

Al efecto, escribe entre otras cosas aquel reverendo Prelado lo siguiente:

«Por la misma causa arriba expresada, no ha intentado Su Santidad disminuir en nada el culto y veneración que la Iglesia tributa en sus propios días a los santos cuya fiesta se ha abrogado, y por lo tanto manda: que tanto en ellos como en sus vigiliass se haga el oficio y Misa con la misma solemnidad y rito que han tenido siempre. Y a fin de que el pueblo en dichos días, aunque no está obligado a santificarlos, pueda satisfacer su antigua devoción, recomendamos a los Párrocos anuncien al pueblo dichas fiestas como de *simple devoción*, y se celebren las Misas ó Misa en hora que puedan asistir los feligreses, los cuales, además del valor infinito que tiene el santo sacrificio por la expiación de sus culpas, ganarán cuarenta días de indulgencia, que les concedemos rezando después de la Misa un *Pater noster* y *Ave-Maria* en honor del santo.»

Creemos haber dicho ya que ha salido a luz un nuevo periódico ministerial intitulado *La Ley*. Esta *Ley*, discutiendo con *El Imparcial*, dice lo siguiente:

«Amado colega, *La Ley* ha tenido presente que el moderantismo histórico proclamaba las reformas liberales; pero a imitación suya, quiere que estas reformas se realicen por *medios naturales* y en armonía con el orden y las instituciones tradicionales en nuestro país.»

La Ley quiere reformas liberales; más, por lo visto, las quiere por medios naturales.

Es decir que *La Ley* rechaza los medios *sobrenaturales* ó milagrosos para las reformas liberales.

Si no se toma en este sentido la palabra *natural*, hay que entenderla como propia de la naturaleza de una cosa. En este caso, preguntáremos a *La Ley*: ¿cuál es la naturaleza de las reformas liberales? ¿Qué desórden, qué perturbación, qué revolución por terrible que sea, no está en la naturaleza de esos principios que precisamente traen su origen de la gran rebelión luterana?

La Ley ha escrito muy de prisa el parralillo que hemos copiado.

Habiendo notado nosotros el silencio de *El Español* acerca del discurso del Trono, un deber de imparcialidad, que cumplimos con mucho gusto, nos obliga a copiar las siguientes frases que hoy publica dicho periódico:

«Identificado completamente *El Español* con la política inaugurada en Julio de 1866 por el Gabinete que preside el ilustre duque de Valencia; proclamada nuevamente esta política en el discurso puesto por el ministerio en los labios de nuestra augusta Soberana al abrirse la actual legislatura, experimentamos al leerlo un sentimiento de admiración y gratitud hacia los consejeros de S. M., que con sus gloriosos esfuerzos han sacado a salvo la nave del Estado.»

El Español tiene una historia larga y conocida, y esa historia habla más con una pausa de silencio en las solemnes ocasiones, que con artículos difusos adaptables a cualquiera situación, variando pocas cláusulas ó modificando algún epíteto. Sin embargo de respuesta a los que, sin reparar en que *El Español* reservó ayer todo el lugar preferente para dar cuenta de la sesión regia ó insertar el discurso del Trono, por que censura es estampar al nombrarle esa palabra, siendo así que resonaba en sus columnas una voz más robusta y autorizada que la suya, una voz a la que todos debemos sumisión y acatamiento.

Permitáenos esta breve digresión en gracia de nuestra lealtad y patriotismo. *El Español* ha dejado que se acallaran algún tanto las aclamaciones con que se recibió ese importante documento, y bien satisfecho de la aceptación general que ha merecido, va a hacerse cargo ligeramente de él, sólo por ser esa la costumbre establecida.»

El Español prosigue manifestando su completa conformidad con todo el discurso.

Un corresponsal económico que *El Español* tiene en París, y que generalmente solo le escribe acerca de lo que pasa en España, dice lo siguiente:

«Debemos tener presente, no obstante, que si en Europa se altera la paz, aunque en España sufráremos menos que otros, no podrán nuestros fondos mantener la animación que hoy tienen, pues todo es solidario en el mundo económico. Los desastres que ocasionaría un conflicto darían lugar a la venta de toda clase de valores, y naturalmente el tres por ciento consolidado español sufriría. Es el único punto negro que vemos en nuestro horizonte económico.»

La Ley copia lo que *El Diario Español* decía contra el Clero catedral, y le añade el siguiente comentario:

«Estas observaciones habrían tenido un gran mérito hechas por el colega unionista cuando la union ocupaba el poder. Hoy tienen de malo que casan mal con el Concordato.»

Nos parece escrito muy a la ligera el párrafo precedente, porque si las observaciones de *El Diario* casan hoy mal con el Concordato, no casarían muy bien en tiempo de la union liberal en que el Concordato existía.

Nuestros lectores no conocerán, de seguro, un periódico titulado *La Ley*: es un periódico moderado más, escrito por manos agradecidas. ¡Cómo embota a veces la gratitud!

Pues ya que nuestros lectores no conocen aquel periódico, conozcanlo (y perdonen la molestia) por las siguientes líneas, que forman parte de un artículo que publica:

«Los pueblos son tanto más felices cuanto más contribucion pagan, siempre que la contribucion esté en razon directa de la riqueza de un país.»

La Ley ha escrito muy ligeramente las anteriores líneas. Como es periódico moderado, suponemos que no ha querido decir un desatino, sosteniendo que el pueblo más rico es el más feliz; luego no queriendo decir un desatino... es que ha dado en escribir con cierta ligereza.

La verdad es que los españoles tienen un instinto especial para conocer la verdad de las cosas, y que este instinto se refleja en los muchos refranes castellanos que corren en boca de todo el mundo. «Más es el ruido que las nueces», decimos en ocasiones dadas, y es lo cierto que las nueces suelen siempre ser menos que el ruido. Pero los liberales que han arreglado las cosas de otra manera, como diría *El médico á palos*, toman siempre el ruido por las nueces.

Allá va una prueba de ello que nos suministra *El Imparcial*:

«Bien puede decirse, en vista de la actitud de las dos Cámaras, que en Italia no hay más que una opinión respecto a Roma. «Roma se debe a los italianos»; tal es el pensamiento unánime: si hay alguna divergencia, sólo es en la forma: unos quieren ir a toda costa, y otros, partidarios de la alianza francesa, sacrifican a ella parte de sus aspiraciones, dejando su completa realización para una ocasión más propicia.»

Del ruido de las dos Cámaras (de lo cual nos ha trasmitido un eco la *Unión católica*) se saca realmente en consecuencia esta frase: «Roma debe ser nuestra.» Pero ¿y las nueces? Las nueces no llegan a un celmin, de seguro. Que lo digan si no los napolitanos, los palermitanos y los romanos que odian cordialmente al Gobierno de Florencia. Pero estas son nueces que meten poco ruido, lo cual no impide que los *italianismos* de allá y de acá no puedan hincarles el diente.

La suscripción para aliviar las desgracias de Filipinas y Puerto-Rico, asciende a 66,764 escudos.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba, en telegrama del 27 del actual, participa al ministerio de Ultramar, que el cólera disminuye.

Se ha declarado subsistente la carga de justicia á favor del Ayuntamiento de Algete, por la renta anual de 609 escudos 421 milésimas.

El Ilmo. señor Obispo de Cádiz ha dirigido á los señores arciprestes y curas de la diócesis una circular, con motivo de las desgracias ocurridas en Filipinas y Puerto-Rico.

Estando en el puerto de Cádiz los restos del Emperador Maximiliano, fué recibido á bordo de un buque mercante para ser conducido á Veracruz, el cadáver de D. Hilario Helguero, consejero de Estado que fué del mismo Maximiliano, que ha fallecido recientemente en Sevilla.

No fué la *Novara* sino la *Villa de Bilbao* la que durante la permanencia de la primera en el puerto de Cádiz estuvo disparando un cañonazo cada cuarto de hora en señal de duelo.

Los periódicos de Valladolid hablan del viaje hecho á esta corte por un juez de primera instancia de aquella ciudad con objeto de conferenciar con el señor ministro de Gracia y Justicia sobre la cuestión relativa á las sociedades de crédito. *El Norte de Castilla* refiere que desde hace 27 meses existe un auto de prisión dictado contra 11 comerciantes, por una causa en la que figura el Banco, y que ese auto se extendió en Junio á otras 25 personas mas. Treinta y seis casas, pues, de las primeras de aquel comercio están incapacitadas de trabajar; mas de otras tantas tienen suspendidas sus operaciones, porque habiendo quebrado hace lo menos tres años, las quiebras no se arreglan nunca, ni hay al parecer viso de que lleguen á arreglarse, á pesar del interés que los acreedores y los deudores tienen en salir de este estado de post-tracción que mata.

Con este motivo, el periódico castellano aplaude la resolución del señor juez del distrito de la Plaza, de celebrar una conferencia verbal con el ministro de Gracia y Justicia, y exhorta á las personas interesadas en este asunto á que se arreglen estrajudicialmente, protegiendo los acreedores á los deudores, para que estos consigan extinguir pronto sus créditos.

No sabemos el resultado que haya tenido esta conferencia.

De órden del Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo se distribuyeron entre los pobres de aquella ciudad el día 25 mas de 2,500 hogazas de pan blanco de la mejor calidad, á fin de que las necesitados no careciesen del preciso sustento en las pasadas fiestas religiosas.

En el arzobispado de Toledo se llevan recaudados para Su Santidad 203.333 rs.

Además de 53,000 rs. vn. en metálico y 50,000 en títulos y cupones del empréstito pontificio que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Barcelona llevó personalmente al Sumo Pontífice en su viaje á Roma, acaba de remitirse al señor Nuncio de Su Santidad en Madrid 100,000 rs. vn., procedente todo de los donativos recaudados en aquella Secretaría de Cámara, y por los encargados del dinero de San Pedro en aquella ciudad, con destino al alivio de las necesidades apremiantes del Santo Padre.

Ayer á la una debió reunirse la comisión del Senado encargada de proponer la contestación al discurso de la Corona.

Por la circunscripción de Jaén donde tiene que procederse á segundas elecciones se presenta candidato D. Javier de Palacios.

Hé aquí los proyectos de ley cuya presentación á las Cortes se anuncia en el discurso de la Corona:

Ley de presupuestos para el ejercicio de 1868-69. Ley sobre caducidad de créditos y otros sobre cuestiones económicas de no menor importancia, pero que no se expresa cuáles sean.

Reforma del Código penal.

Ley orgánica de tribunales y de enjuiciamiento en materia criminal.

Ley para prevenir ciertos actos punibles, estableciendo un procedimiento abreviado para las causas que por su comisión se instruyan. No se aclara en el discurso cuáles son los actos punibles á que el proyecto se refiere.

Ley interpretando en el sentido de abreviar los procedimientos á que dé motivo el art. 59 de la ley de órden público. Este artículo dice así:

rina acompañado de mucha gente de á caballo y de á pie, saltó en tierra el capitán de una galeota, y llegando á donde estaba el marqués, miró á todas partes, tanto á los de á pie como á los de á caballo; y aunque entre unos y otros había hombres de mucha gravedad y buen aspecto, se fué al marqués, y le dijo:

Tú eres el señor de toda esta gente.

De lo cual se maravillaban todos. Se halló muchas veces en escaramuzas y peleas con los turcos, y en la batalla de Porman alanceó por su mano á más de cincuenta dellos; siempre tiraba el golpe de revés, y llevaba la lanza atada á la muñeca del brazo con un grueso cordón de seda verde; sus armas eran finísimas.

Peleando una vez en Cartagena con los turcos, que vinieron sobre ella más de dos mil, fué herido de un balazo en una espalda, quedando abollada la armadura y no pasada, por ser muy firme. La lanza que llevaba era tal, que un criado suyo haría harto en llevarla al hombro, y el marqués la meneaba como si fuera un junco delgado. En la acción que decimos de Cartagena, un renegado le conoció en la batalla, y le dijo en voz clara, que todos oyeron:

—Aquí está el marqués; no podemos saquear á Cartagena.

Era tanta la fama del marqués, que en el real palacio de Arjel le tenían pintado, armado con una anza en la mano, y en la punta de la lanza clavada

moro Gironcillo, valeroso capitán, mató á mas de treinta soldados del marqués, de lo cual muy indignados los cristianos apellidaban *Santiago* con mayor ahínco, y hacían mucho daño en los moros. Pero Gironcillo no disparaba tiro de que no matase hombre, porque era grandísimo tirador de escopeta, habiéndola usado mucho tiempo siendo montero del marqués; y si toda la gente morisca fuera como él, y tuviera las armas que él tenía, no quedaría un hombre vivo de la parte contraria.

El bravo Zarrea, viéndose empleado en esta ocasión que tanto deseaba, hacia maravillas contra los cristianos; y viendo los moros andar tan bravos á estos dos capitanes suyos, peleaban desesperadamente, unos con arcabuces, otros con balistas fuertísimas de palo, y otros con otras hechas de hierro; otros á pedradas con cruces y crujidoras hondas, soltándolas con tanta violencia, que doquiera que alcanzasen hacían mucho daño; otros arrojaban agudos y amolados gorgueces, otros desgalgaban grandísimos peñascos; y no eran solo los moros los que hacían esta cruel defensa, sino que las mujeres tiraban también gran cantidad de piedras, y hacían gran daño en las banderas cristianas.

De otra parte los cristianos iban arcabuceando y matando á muchos moros: los unos decían *Santiago*, los otros *Mahoma*, *Mahoma*, *libertad*, *libertad*; y así anduvo la batalla por grande espacio de tiempo reñida, de tal forma que, si los moros se

fueron Reyes de Jérica, y señores de la casa de Villagarcía; las barras sangrientas de su escudo en campo de oro fueron ganadas por la punta de la lanza, y dadas por grandeza de la misma mano del Rey de Aragón, bañadas en sangre del mismo Ponce, arrastrando la mano por el escudo dorado, y diciendo:

—Estas serán tus armas, ganadas con tanta gloria.

Y dejó allí sobre el escudo dorado las señales de los cuatro dedos sangrientos. Así estos caballeros llevan su escudo hecho dos cuarteles: en el uno su antiguo blasón del león rapante, y en el otro las barras de Aragón rojas en campo de oro; blasón por cierto de mucha nobleza.

Mas dejando aparte todo esto, que no corresponde á nuestra historia, diremos que el marqués, luego que llegó á las Albuñuelas, mandó echar un bando para que ninguno hiciese daño en los lugares ni á los moriscos, so graves penas; y hacia esto con el fin de llevar el caso adelante por bien y no por mal. Pero los moros de todos aquellos contornos, escarmentados del mal notable que los cristianos les habían hecho, bajo el título de paces, no curaron sino de ponerse en defensa, y dieron con mucha braveza en los cristianos, haciendo mucho estrago.

Viendo estos la resistencia de los moros, que era la cosa que ellos mas deseaban, sin aguardar órden del marqués, dieron en ellos valerosamente. El

la cabeza de un turco; del mismo modo le tienen retratado en Constantinopla, y así lo está también en Cartagena en una sala de la casa de Nicolás Garri; finalmente, el marqués era gran señor y valeroso. Fué muy amigo de toda caza, y tenía muchos perros y aves de volatería; muy aficionado también á tener buenos caballos. Cuando había de ir á monte aguardaba á que hiciese mal tiempo, como que nevase, lloviese, ó hiciese grandes aires; y esto por hacer á sus gentes robustas, como él lo era.

Volviendo ya pues á lo que hace más al caso, que es seguir la historia de la guerra, recordaremos cómo el campo del valeroso Fajardo iba marchando con sus banderas tendidas la vuelta del río de Almazora, y que llevaba Lorca la vanguardia; Totana, Alhama y otros lugares llevaban la batalla, Caravaca, Cehegin y Mula con el marqués la retaguardia; y que al salir con gran concierto de los Veléz, un caballero, hijo bastardo del marqués, le iba el estandarte, hasta que después le tomó Benavides, caballero principal.

Llegó el marqués con su campo á la boca de Oria, que es un paso muy peligroso y estrecho; de allí pasó á Ulella de Purchena, y atravesando la sierra de Filabres vino á parar á Tabernas, que es un lugar grande á cuatro leguas de Almería; á los moros deste lugar los moris los habían hecho levantar por fuerza, y cuando el marqués llegó allí no pareció ninguno, antes todo el lugar estaba saqueado y medio quemado, y la iglesia destrazada

«Artículo 59. La penalidad correspondiente á los varios delitos que pueden cometerse contra el orden público y su aplicación, se ajustará en todas sus partes á lo establecido por el Código penal vigente y á lo que esta ley previene.»

Tendrá, pues, por objeto el proyecto anunciado el dar mayor rapidez á esta clase de procedimientos.

Ley sobre instrucción primaria, restableciendo al efecto, dice el discurso, la unión entre la Iglesia y el Estado.

Ley de ingreso y ascenso en las carreras de empleados civiles.

Ley fijando los ascensos y el establecimiento de una sola escala de actividad en la marina de guerra.

Ley de guardería rural.

Hoy se constituirán las secciones del Senado, y se nombrarán las comisiones permanentes de Exámenes de calidades, de Administración económica del Senado y de Cuentas generales del Estado, como también las especiales sobre los proyectos de ley de minas y de guardería rural.

El Gobierno comunicó por telégrafo á los señores gobernadores de provincia la apertura de las Cortes en los términos siguientes:

«Se acaba de verificar, en medio de la más completa tranquilidad y con la solemnidad que estaba anunciada, la apertura de las Cortes. S. M. la Reina, tanto á su llegada al Palacio del Congreso como durante la lectura del discurso, al final y su salida de dicho Palacio, ha sido repetidas veces aclamada extraordinariamente. La concurrencia en el Congreso y en el tránsito de la carrera que S. M. ha recorrido ha sido inmensa.»

Se han dado de Real orden las gracias al reverendo Obispo de la Habana, por el descuento de sus haberes que se ha impuesto voluntariamente el Clero de aquella diócesis para contribuir á mejorar la situación general del Tesoro.

Ha sido nombrado dignidad de Maestrescuela de la Catedral de la Habana, el Dr. D Benigno Merino y Mendi, Dean electo de la de Puerto-Rico.

La Gaceta ha publicado un estado general de nacimientos, vacunaciones y mortalidad en todas las provincias de España durante el primer semestre de 1866, al cual seguirá brevemente el del segundo semestre. Según ese estado, es poco satisfactoria la cifra de las vacunaciones en proporción de los niños nacidos, y mucho menos la de revacunados en proporción con la población en general.

Según dice *La Epoca*, asistieron el sábado al Senado los senadores de la Unión liberal señores Zabala, Ros de Olano, Balazote, Irazo, Castellanos, Príncipe Pio, Lazcoiti, Infante, Luzuriaga, Tamames, Villahermosa, Abrantes, Hoyos, Santa Cruz, Iriarte, San Saturnino y Oñate.

También estuvo el Sr. Corradi, pero no tomó parte en las votaciones.

Los senadores de Unión liberal en número de 22, se valieron de papeletas en blanco en la elección de secretarios.

Por un decreto de la Sagrada Congregación del Índice, de fecha 2 de Diciembre de 1866, publicado el 14 de Diciembre de 1867, han sido condenados y puestos en el catálogo del *Index* los libros siguientes:

Le mie pleghiere, por Cura di Monseignor Pietro Bignami, Canonico onorario della chiesa Milanese, Milano, 1866. (*Mis oraciones*, por Mons. Pedro Bignami, Canonigo honorario de la iglesia de Milan.) Decret. diei 12 Aprilis 1867.

Biblioteca utile.—*Storia generale delle Storie*, di Gabriele Rosa. Milano, 1865. (*Biblioteca útil*.—*Historia general de las historias*, por Gabriel Rosa.) Decret. 2 Decembris 1867.

Le Jesuite, par l'Abbé, auteur du *Mandil*, et de la *Religieuse*, Paris, 1865, Decr. eod.

El Espíritu del Evangelio, comparado con las prácticas de la Iglesia católica, por Juan Francisco La Riva. Lima, imprenta Católica, por M. Villareal, 1867. Decr. eod.

Lamentations, par Pierre-Augustin Metay, cultivateur français. Genov. imprimerie de Jacques Caorsi, 1867. (*Lamentaciones* por Pedro Agustín Metay, cultivador francés. Génova, imprenta de Jacobo Caorsi, 1867.) Decr. S. Off. Fer. IV, 31 Juli 1867.

Rapports merveilleux de Mad. Cantanille B.... avec le monde surnatural, par l'abbé M. J. C. Thorey prele du Diocèse de Sens, Paris, 1866. (*Relaciones maravillosas de madama Cantanille B.... con el mundo sobrenatural*, por el abad M. J. C. Thorey, Sacerdote de la diócesis de Sens, Paris, 1866.) Decr. S. Off. Fer. IV, 22 augusti, 1867. Auctor laudabiliter se subjicit, et opus reprobabit.

Saggio di preghiere per la Chiesa cattolica apostolica, a cura della Società nazionale emancipatrice, e di mutuo soccorso del sacerdosio italiano. Napoli, stabilimento tipografico, Perrotti, 1866. (*Ensayo de oraciones para la Iglesia católica, apostólica, italiana, a expensas de la Sociedad nacional emancipadora y de socorros mutuos del Clero italiano*. Establecimiento tipográfico de Perrotti, 1866.) Decr. S. Offici, Fer. iv, die 29 augusti, 1867.

Hé aquí el proyecto de ley presentado al Senado por el señor presidente del Consejo de ministros, sobre guardería rural:

Artículo 1.º Para la custodia de la propiedad rural y forestal, y velar por la seguridad de la misma, se organizará en cada provincia una fuerza armada con el nombre de Guardería rural.

Art. 2.º Esta fuerza será organizada militarmente y se calculará según la extensión y necesidades de cada provincia. Dependerá del director general de la Guardia civil, y estará subdividida en compañías que no excedan de 120 hombres ni bajen de 80.

Art. 3.º El mando de cada compañía será desempeñado por un capitán, un teniente, un sargento primero, un sargento segundo, y un cabo primero y otro segundo por cada 20 hombres.

Art. 4.º Los cabos y guardias formarán un cuerpo independiente, procediendo unos y otros de la

clase de voluntarios que deseen alistarse para servir dentro de las mismas provincias donde residan, los cuales serán filiados y sujetos á la ordenanza para el castigo de sus faltas, y disfrutará del fuero militar que gozan los individuos del ejército.

Art. 5.º En las capitánías generales de los distritos habrá un jefe subinspector de la clase de comandante, que ejercerá una continua vigilancia sobre las compañías de guardería rural de las provincias civiles que comprenda su territorio.

Art. 6.º Pertenecerán al cuerpo de la Guardia civil, y por el mismo obtendrán sus ascensos, los jefes, oficiales y sargentos destinados al servicio de la Guardería rural.

Art. 7.º Al llevarse á efecto la organización del expresado cuerpo, los destinos de jefes, oficiales y sargentos serán cubiertos por los de las mismas clases de la Guardia civil que se hallen de reemplazo ó supernumerarios; á falta de estos, y por sola una vez, se cubrirán las vacantes por los del arma de infantería que tengan solicitado ó desde luego soliciten su ingreso en la Guardia civil, para el cual deberá observarse el orden de antigüedad entre los aspirantes, siempre que se hallen clasificados de aptos para el ascenso y no excedan los subalternos de la edad de 35 años.

Art. 8.º El cuerpo de Guardería rural dependerá para el servicio de los ministerios de la Gobernación y de Fomento, correspondiendo á cada provincia hacer el abono de los gastos que ocasione la fuerza creada en las mismas.

Art. 9.º Cuando en cada provincia se encargue la expresada fuerza del servicio para que ha sido instituida, cesarán todos los cuerpos de la Guardería rural, ya sean costeados por el Estado, por las provincias ó por los pueblos. Exceptuándose de esta disposición los guardas forestales dependientes sólo del ministerio de Fomento, los cuales subsistirán en la forma más conveniente para ejercer la policía forestal y las operaciones de cultivo que les estén encomendadas.

Art. 10. El Gobierno publicará los reglamentos necesarios para la ejecución de la presente ley, y los de policía rural que hayan de observarse en todo el reino, estableciendo en ellos las relaciones que ha de haber entre la Guardia rural y guardas jurados que los particulares tengan en sus propiedades, con sujeción á las leyes y reglamentos vigentes.

Madrid, 27 de Diciembre de 1867.—El Duque de Valencia.

Hoy recibimos noticias de Filipinas que alcanzan al 7 de Noviembre.

Aun no había fondeado en aquella bahía el vapor que debió llevar de Hong-Kong la correspondencia que salió de Madrid el 6 de Agosto, ni se tenía noticia alguna de su paradero.

En él iban á Manila cerca de cien personas, casi todas españolas, entre ellas algunas muy conocidas en esta corte.

El buque-correo debió haber llegado á Filipinas 50 días antes del que se nos comunican estas noticias.

Hé aquí las desgracias ocurridas en la provincia de Ilocos Sur á consecuencia de las inundaciones de Setiembre:

Habitantes muertos: 1143.

Barcos perdidos: 5 goletas, 14 pontines, 16 pancos, 7 bancas, 10 paraos y 12 lanchas y botes.

Ganadería: 1144 carabaos, 1809 vacas, 1270 caballos, 730 cerdos, 349 carneros y cabras.

Sin embargo de estar en una situación elevada, Vigan es el pueblo de más desgracias personales, y Santa Catalina el que perdió mas ganado.

En Manila se había abierto una suscripción para aliviar estas calamidades, y daba resultados muy satisfactorios.

Se habían ya enviado á los pobres indios muchos miles de duros y gran porción de trajes hechos por las señoras de Manila, y hasta por las niñas de la escuela municipal.

El día 2 de Noviembre se celebraron en la Iglesia de San Agustín solemnes exequias por el eterno descanso de los fallecidos, tanto en Ilocos como en Abra.

La concurrencia á este acto religioso fué muy grande, y todos oyeron con gran recogimiento al R. P. F. José Corrujo, que tenía á su cargo la oración fúnebre.

Leemos en *El Comercio de Cádiz*:

Al llegar á este puerto la fragata de guerra austriaca *Novara*, el Excmo. señor gobernador de la provincia dirigió al vice-almirante Tegethoff que viene á bordo de ella una comunicación ofreciéndole los auxilios que pudiera necesitar y expresándole su sentimiento por la incommunicación sanitaria del buque no le permitiese personalmente á saludar los restos del infortunado Maximiliano, á la vez que ofrecer sus respetos á dicho jefe. Hé aquí la atenta contestación de este, traducida á nuestro idioma.

«El vice-almirante Tegethoff tiene el honor de ofrecer sus respetos al Excmo. señor gobernador civil de Cádiz, y de rogarle se sirva aceptar la seguridad de su mas sincera gratitud por los sentimientos de simpatía que las autoridades de S. M. Católica se han apresurado á manifestarle á la llegada de la fragata imperial *Novara* con los restos mortales de S. M. el Emperador Maximiliano, constituyéndose en el deber de dar cuenta exacta de ello á la augusta familia imperial de Austria.

El vice-almirante Tegethoff lamenta que sea imposible presentar personalmente sus homenajes respetuosos al Excmo. señor gobernador civil de Cádiz, por la incommunicación sanitaria del buque, y le ruega se sirva acoger la expresión de su consideración mas distinguida.—N. Tegethoff.

Fragata *Novara*.—Rada de Cádiz 27 de Diciembre de 1867.»

El Excmo. señor Obispo de la diócesis de Cuenca inserta en lugar preferente de su *Boletín eclesiástico* los documentos que la *Gaceta* publicó y nuestros lectores conocen referentes á las catástrofes acaecidas en Filipinas y ha abierto una suscripción en la secretaría de cámara y otra en casa de los señores Arciprestes del Obispado á favor de nuestros hermanos de Ultramar.

También el Excmo. señor Obispo de Jaén inser-

ta los referidos documentos y exhorta al Clero de su diócesis á que despague su grande caridad en favor de nuestros hermanos de Filipinas, depositando previamente para tan piadosa obra un donativo de 4,000 rs. vn.

A 762,428 rs. ascienden las limosnas recaudadas para Su Santidad en la secretaría de cámara de Vitoria.

Habiendo dirigido varios señores de por acá al general Espartero una felicitación con fecha del 22 de Diciembre, dicho general les ha contestado en los términos siguientes:

«Sres. D. Ramon María Calatrava, D. Pascual Madoz, D. Juan Antonio Soane, D. Camilo Labrador, D. Rafael Saravia, D. José Reus, D. Bernardo Iglesias, D. Ramon Pasarón y Lastra, D. Manuel Pasarón y Lastra, D. Francisco Salmeron y Alonso, D. Manuel Gomez, D. Laureano Figuerola, D. Joaquín Baeza, D. Tomás Perez, D. Laureano G. Campanor, D. Cirilo Franquet y D. Juan Bautista Alonso.

Con el más sincero agradecimiento recibo la felicitación que Vds. me dirigen al cumplirse el trigésimo primer aniversario de la gloriosa batalla de Luchana, y nada me lisonjea tanto como la muestra de confianza y cariño que acaban de darme. Ella viene á hacer más tranquilo mi retiro, al mismo tiempo que, ansioso siempre de la ventura de mi patria, contribuye á aumentar mi esperanza para el porvenir; porque veo que á pesar de tantos vaivenes, á través de tantas vicisitudes, sobrevive la idea de libertad y progreso; que ha sido siempre la bandera de nuestro partido.

Su anhelo, el de contribuir en todos tiempos á afirmar en España una libertad prudente, pero sin disfraces, que sirva de base á los adelantos y prosperidad de los pueblos.

Sea este el unánime pensamiento de nuestro partido, y el triunfo será seguro, porque en vano se intentará detener la civilización moderna. Podrá embarazarse su marcha; se logrará á veces paralizar sus reformas; pero el genio del siglo dirá: «¡Adelante!» y el hombre seguirá mejorando su condición: que el destino de las sociedades es el progreso.

Acepten Vds. la seguridad de mi profunda gratitud, y créame siempre su fiel amigo.—Baldomero Espartero.—Logroño, 25 de Diciembre de 1867.»

CORREO DE HOY.

El Cardenal d'Andrea, según nos escriben de Roma, va á retirarse á Subiaco, donde pasará algún tiempo haciendo ejercicios por orden de Pio IX.

Escriben de Roma á la *Presse* que el conde de Sargites ha tenido uno de estos días una larga conversación con el Cardenal Antonelli, y que le ha dicho que, según el parecer del Emperador, las gestiones de Francia no producirán ningún resultado eficaz para la Santa Sede, si esta no se resigna á introducir inmediatamente y sinceramente en su legislación y en su administración todas las reformas pedidas por Francia el año 1860. «Solamente entonces, ha dicho, según el correspondal de la *Presse*, el embajador de París, se podría esperar una transacción con las potencias extranjeras y con la opinión pública de Europa en favor de una garantía general y solemne del Poder Temporal.» Parece que el Cardenal Antonelli, según el mismo correspondal, ha contestado al embajador francés que no puede hablar al Padre Santo de introducir reformas en grande escala, sin que previamente las fronteras de los Estados Pontificios sean restablecidas en toda su integridad.

Según escriben de Londres, el fionismo continúa sosteniendo en el país una agitación febril. En Dublin se han encontrado máquinas infernales, se multiplican las tentativas de incendio. Un despacho reciente de Londres anuncia que en los alrededores de Queenstown, los febianos se han apoderado de armas y municiones encerradas en una torre cuya entrada han forzado. La vigilancia de las autoridades aumenta cada día. Se calcula hoy en 100,000 el número de agentes especiales que se han alistado en Londres y otras localidades para proteger la vida y los bienes de los pueblos.

Un despacho telegráfico recibido de Marsella dice lo siguiente:

«Escriben de Roma: «Ayer al fin de la Misa pontificia los Cardenales han felicitado al Papa con ocasión de la apertura del nuevo año cristiano.

El Papa, en su improvisada contestación, ha comparado la situación moral de Jerusalén y de Roma con la época del advenimiento de Cristo.

En esta época, la Judea estaba profundamente dividida y desgarrada por facciones enemigas, mientras Roma era ejemplo de fuerza y de poderío.

Hoy mismo Roma ofrece también el ejemplo de la más perfecta unidad, la de la Iglesia, concentrando todas las fuerzas de los fieles del universo.

Sus enemigos, por el contrario, se han dividido en facciones que deben apresurar su ruina. Pero antes intentarán sin duda un nuevo ataque. Hay, pues, necesidad de velar, de rogar, de estar dispuestos á todo.

El Papa ha bendecido el sombrero de terciopelo y la espada de honor que han de ofrecerse al príncipe más digno del título de defensor de Roma.

El cardenal D'Andrea ha aceptado cinco puntos de retractación ó de justificación. Ha escrito una carta al Papa. El asunto ha terminado. El cardenal ha entrado en el goce de todas sus dignidades.»

Está pasando una cosa horrible en Francia, á propósito de los discursos de Julio Favre y de Guérault.

Los materialistas ateos han protestado contra el deísmo sanimoniano y racionalista de estos oradores, llamándolos clericales, ó como si dijéramos, neo-católicos. Julio Favre se ha creído en el deber de contestar á dichos enérgicos por medio de una carta que publican todos los periódicos de París. ¿Y cómo les contesta?

Veán nuestros lectores el siguiente párrafo de su carta:

«Os doy gracias por haber comprendido que yo no podía pronunciar las palabras que se me atribuyen en el extracto, en esta parte infiel de las sesiones. Por muchas y diversas razones, yo no he pasado siquiera la vista por el *Monitor* y los periódicos que publican mi discurso y por lo tanto ignora lo que me han hecho decir. Pero cuando me han hablado de ello, he contestado que de seguro no he dicho semejantes palabras. Jamás he menospreciado una doctrina: me contento con combatir las que no puedo aceptar, y en este caso están el ateísmo y el materialismo.»

«Se creará que después de una confesión tan vergonzosa, tan repugnante y tan horrible en favor del ateísmo, Julio Favre ha dado gusto á estos señores? Nada de eso: el *Porteur National* inserta su carta sin comentarios; pero el *Correo francés*, que es órgano de dicha canalla, le contesta de este modo:

«En todo caso, nosotros apreciamos mas á Guérault: es mas franco. No le echamos tanto en cara á Julio Favre que no sea materialista y ateo como el que quiera conservar los beneficios y provechos de una doble situación con los revolucionarios y con los clericales. Su carta solo sirve para confirmar la falta que ha cometido.»

Después de estas palabras y de estos hechos, no sabemos qué decir, sino compadecer á una sociedad como la francesa, donde los ateos y materialistas forman un partido organizado y donde los que creen en Dios sin creer en una religión revelada, pasan por retrógrados, clericales y neo-católicos.

Escriben de París el 26 del actual:

«París estaba ocupado ayer en las fiestas de Navidad; las iglesias estaban llenas de fieles, y en algunas, como por ejemplo en la de la Magdalena, dos horas antes de comenzar los Divinos oficios era ya imposible hallar cabida. En la capilla de las Tullerías se celebró también un solemne oficio. La política ha hecho, pues, variaciones, y hoy nos vemos reducidos á esperar á la vez noticias de Italia y pormenores sobre la sesión de la Cámara.

Dicese que por parte de Florencia todo va mal; que el general Menabrea no puede llegar á constituir un Gabinete que ofrezca vida propia; que el partido de acción apoyado por el Príncipe Humberto, se remueve mucho para provocar un rompimiento definitivo con Francia, y que el Rey Víctor Manuel, abrumado de atenciones y cuidados, piensa nuevamente en abdicar una corona que se le hace pesada por demas.

Hay de verdad lo que se quiera en estos ramones, descúbrase en el fondo un hecho cierto; y es que la Italia, á pesar de la penuria de su Tesoro, y aunque no ha enviado todavía á París los fondos necesarios para el pago del cupon que va á vencer en 1.º de enero, lleva adelante sus armamentos con nuevo vigor. Se ha expedido un Real decreto llamando á las banderas á una nueva quinta de ochenta mil hombres; se apresura á poner en estado de defensa las fortalezas del cuadrilátero, y en los arsenales marítimos se trabaja de noche y de día para poner rápidamente toda la escuadra bajo el pie de guerra. «¿Contra quién pueden hacerse todos estos preparativos? La escuadra no se arma ciertamente para dirigirse á Roma; las fortalezas de Verona y Mantua no se ponen ciertamente en pie de guerra para atacar á Austria. ¿Quién es, por lo tanto, el adversario misterioso que el Gabinete de Florencia vislumbra? Es sin duda la Francia; y se asegura que, á pesar de ciertas negativas, el Tesoro y los arsenales de Prusia no son ajenos á toda esta fiebre militar de la península.

Según discutiéndose en tanto en el Cuerpo legislativo el proyecto de reorganización del ejército, y se espera hoy un discurso importante de monsieur Thiers. Ha llamado mucho la atención del público una observación hecha en la Cámara por M. Emilio Olivier: «El Gobierno, ha dicho el orador de la oposición, para defenderse de haber hecho una ley de guerra, contesta que hasta que hayan transcurrido los nueve años de servicio que pide no habrá obtenido los resultados que le parecen necesarios. Es cierto; pero con la institución de la guardia nacional móvil tendrá inmediatamente á su disposición 450,000 hombres que podrán garantizar el orden interior. Y le será fácil entonces lanzar mas allá de la frontera todo el ejército actual, esto es, de 500 á 600,000 hombres. Por consiguiente, la ley presentada, aunque no debe asegurar al Gobierno una masa de 1,200,000 soldados hasta dentro de nueve años, le permitirá desde ahora disponer de fuerzas suficientes para emprender una gran guerra europea, y este es el peligro inminente de la ley.»

La observación es exactísima, y ha contribuido á que se aumentara la inquietud sobre lo presente. En efecto, la paralización comercial é industrial ha adquirido ya alarmantes proporciones. Todo el Norte de la Francia, esto es, el país fabril por excelencia, se halla en una situación muy grave; las fábricas que no están cerradas han disminuido su producción en una tercera parte ó en una mitad, y reina una gran miseria en el seno de las poblaciones obreras. Para no citar más que un foco industrial, Roubaix, que es uno de los centros más importantes de producción del Norte, el periódico de esta ciudad publica una Memoria que la junta de comercio acaba de dirigir al Gobierno, y en la cual se hallan las declaraciones siguientes: la riqueza pública de Roubaix se ha disminuido en más de doscientos millones de francos á consecuencia de las quebras, de la baja del precio de la mercancía y de la depreciación de las propiedades; han desaparecido muchas fortunas; particulares, y á duras penas pueden sostenerse algunos fabricantes que producen géneros especiales.

Hé aquí la verdad sobre nuestra situación económica. Y cuenta que no dicta este lenguaje el espíritu de partido, ni lo inspira un sentimiento de oposición, sino que es el clamor de toda una ciudad que expone su angustiosa situación al gobierno en un documento oficial é incontestable.

Las provincias meridionales no se hallan en una situación más próspera, pues también se advierte en ellas la decadencia. Lo más triste es que en medio de estos síntomas de nuestra situación interior se prepara una gran guerra que consumirá sumas inmensas y hará derramar torrentes de sangre.

Leemos en *La Unidad Católica*:

«En la sesión del 21 de Diciembre, el ministerio Menabrea aceptó la siguiente orden del día, propuesta por el diputado Valesis:

«La Cámara, tomando acta de las declaraciones hechas por el presidente del Consejo de ministros, de haber suspendido el pago relativo á la deuda pontificia, pasa á otro asunto.»

La Italia católica no puede dejar en silencio la declaración de Menabrea y la orden del día de la Cámara, sin una solemne protesta. La deuda pontificia fué aceptada por nuestro Gobierno por razones de justicia, esto es, porque el reino de Italia, habiendo tomado los productos del territorio pontificio, debía tomar sobre sí las cargas anejas á dicho territorio. Suspender los pagos aceptados, y suspenderlos en estos momentos al fin del año, es no solo una injusticia, sino una verdadera superchería que deshonra á toda Italia y pone al Papa en gravísimo compromiso.

El Papa, viendo que esta obligación, no ha pensado en la manera de satisfacer á sus acreedores. El gobierno de Florencia falta á sus deberes. ¿Qué os parece de tan bella acción? ¿Cuántas veces suspenderían el pago á Pio IX y á los Cardenales si Roma estuviese en manos de los Menabreas y de los Valesis? ¿No bastarían una Enciclica *Quanta cura* y la promulgación de un *Syllabus* para obligar al Vaticano de Jesucristo á mortirse de hambre?

Protestemos todos los católicos italianos contra tan ruin venganza, y el mejor modo de protestar es aumentar el *Dinero de San Pedro*».

Nuestro Santísimo Padre ha dirigido una bellísima carta al Emmo. Cardenal Vicario de Roma, recomendándole la extirpación de estos tres males: la impiedad de la blasfemia que se generaliza desgraciadamente entre el pueblo; la inobservancia de los días de fiesta y la falta de respeto á la casa de Dios. Para el primero recomienda que se reanime el celo de los Curas, confesores y predicadores, de los superiores de los institutos piadosos, y hasta de los buenos seglares, á fin de que cada cual, con los medios que estén á su alcance,

ya instruyendo, ya reprendiendo, ya haciendo todo género de obras de caridad, contribuya á extirpar semejante escándalo. Contra este puede formarse un como apostolado por los padres de familia, por los jefes de oficinas, por los dueños de fábricas, por los maestros de oficios, etc., los cuales asimismo pueden también animar á sus inferiores al cumplimiento de los días de fiesta.

En cuanto al respeto debido á las iglesias, Su Santidad se fija principalmente en el abuso que de los trages hacen las mujeres y de su afición al lujo, con el que profanan la santidad de los templos. Recomienda que lleven verdaderamente cubierta la cabeza, y que no sirvan los velos más para embellecerse que para ocultar modestamente el rostro.

Su eminencia el Cardenal vicario ha comentado esta carta y ordenado que se lea en las iglesias parroquiales.

ÚLTIMA HORA.

(Telégramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

(Agencia Galand.)

Paris, 29 (por la tarde.)

No hay noticias de Italia.—«La France» dice, que la revolución fermenta en Nápoles y en el Piamonte.

Londres, 29.

El depósito de pólvora de Javersham. en el condado de Kent, ha volado sin que la causa sea conocida.

Paris, 30.

Continuará hoy la discusión sobre la ley de reorganización militar.

San-Petersburgo, 29.

El general Simacheff ha sido nombrado ministro de Telégrafos.

CONGRESO.

En la sesión de esta tarde, después del despacho ordinario, el Sr. Catalina ha leído el proyecto de contestación al discurso de la Corona, el cual, conforme al reglamento, se discutirá mañana.

El Sr. Nocedal es el único que ha pedido la palabra en contra.

Hasta ahora no se ha presentado ninguna enmienda.

Después se ha procedido al nombramiento de varias comisiones.

NOTICIAS GENERALES.

En los meses de Octubre y Noviembre último ha confirmado el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Archis, auxiliar del señor Arzobispo de Toledo: «En la parroquia de Santa María de Madrid á 222 individuos.—Idem de San Justo 340.—Idem de San Martín 367.—Idem de San Ginés 312.—Idem de San Luis 465.—Idem de Santa Cruz 469.—Idem de San Sebastian 839.—Idem de San Andrés 867.—Idem de San Millán 1.784.—Idem de San Lorenzo, 1.800.—Idem de San José 715.—Idem de San Ildefonso 1.586.—Idem de San Marcos 893.—Ayuda de parroquia de Chamberí 641.—Vicalvaro 396.—Valladas 561.—Total de confirmados 12,227.»

Nos escriben de Estella que el miércoles 25 del corriente estrenó la Virgen Santísima del Puy un lindísimo traje de tísu que, regalado por S. M. la Reina á la Excmo. señora condesa de Heredia Spínola, fué donado por esta señora á la excelsa patrona de aquella ciudad.

Can este motivo, y para solemnizar debidamente un acontecimiento tan grato á las devotas habitantes de Estella; se celebró en la Real basílica solemnes cultos religiosos.

Según agitando en Cáceres con grande empeño la idea de construir un ferro-carril de Mérida á dicha capital, que serviría de base para continuarla hasta Malpartida, y quizá después hasta Castilla.

Aunque muchos preferirían la línea de Madrid á Malpartida, viendo las graves dificultades que esta presenta, optan al cabo por aquella.

Se ha cortado recientemente en el Ohio un olmo que sin duda era el decano de aquellos bosques. Su edad ascendía, según los inteligentes, á seiscientos noventa años; ha pesado 30,000 kilogramos, su diámetro era de 44 decímetros, y se han sacado de él hasta 2,300 metros de planchas de tres centímetros de espesor.

Hace pocos días fué asaltada y robada la casa del Cura párroco de Carboentes en el distrito municipal de Rodeiro, por cinco hombres armados que le asinaron de un trabuco en su propia cama, sin que á pesar de las diligencias practicadas por la fuerza de la Guardia civil del puesto de Dozon, se haya podido averiguar el paradero de los perpetradores de tan horrible crimen.

Se ha nombrado al comandante de Estado Mayor de plazas D. José de Lassa, gobernador del castillo de San Felipe en el Ferrol; al comandante del mismo cuerpo D. Rufino Meñaca, sargento mayor de la plaza del Ferrol; al capitán D. Manuel Ceballos, gobernador militar de la plaza de Monzon, y al comandante D. Ramon Ghimeno, sargento mayor de la ciudadela de Barcelona.

El tramvía que se proyecta en la provincia de Zamora, parte de la ciudad de Toro desde la estación del ferro-carril de Medina á Zamora, y concluye en la de Rioseco, atravesando los pueblos de Tagara-buena, Villardioniego, Pinilla de Toro, Vez de Marban, San Pedro de Latarce, Villanueva de los Caballeros, Villagarcía de Campos; Tordehumos y Villabargal, próxima á ocho fábricas y molinos harineros. La longitud total es de 56 kilómetros próximamente: 22 en la provincia de Zamora y 34 en la de Valladolid.

Dice un periódico, que habiéndose resentido en estos últimos días la salud de D. Victor Cardenal, le han aconsejado los médicos que pase el temporal de los frios en pais más templado.

Estos últimos días, dice el «Mensajero de Tolosa, llamaba latencia de los transeúntes una persona vestida con traje de peregrino. Era una joven y bella española, llamada Saturnina López y Alonso, que atacada del cólera en Madrid, hizo voto,

Durante la última semana han continuado en escala ascendente y con insistencia, a pesar de los medios que se usan, las corizas, los catarros, las fluxiones, las ronqueras, las oftalmías, las fiebres catarrales, las gastritis, las pleuritis, las pulmonías, las congestiones al hígado y al cerebro y los dolores reumáticos y nerviosos, debido todo al temporal duro, seco y frío que tan constantemente está reinando; y a no dudarlo irán aquellas en aumento si no sobrevienen las lluvias.

Así por lo grave de las enfermedades agudas que ha habido, como porque en muchas de las crónicas ha abreviado su fatal terminación el temporal reinante, las defunciones han sido bastante numerosas.

Sabido es que los premios de 200.000 escudos y de 100.000 de la última lotería, cayeron en Santander. Parece que son tantos los agraciados, que es difícil saber el gran número de individuos a quien la suerte ha favorecido. Dicese que hay decimo en el que están interesadas hasta setenta personas.

Se tiene noticia de la pérdida de la barca *Arizona*, de la matrícula de Bilbao, que saliendo de Hamburgo para Manila, debió según parece, embarcarse en el Cabo de Buena Esperanza. No hay por menores de desgracias personales, si bien por el hecho de embarcarse es probable que se salvase toda la tripulación.

En el tren que llegó el 25 a Valladolid, procedente de esta corte, se encontró muerto un viajero que iba en coche de tercera clase. Sus compañeros de viaje no advirtieron el suceso hasta que el tren llegó a aquella ciudad. El intenso frío ha sido sin duda la causa de tal desgracia.

El general D. Antonio Sanchez Osorio, director de estudios de S. A. R. el Príncipe de Asturias, ha sido nombrado académico de número de la de arqueología y geografía del Príncipe Alfonso.

Un periódico se queja de que el ayuntamiento de Madrid, que acaba de pagar a sus dependientes la mensualidad de Diciembre, no haya satisfecho a los maestros los sueldos correspondientes a Octubre y Noviembre.

Según vemos en una carta de Zarratón, provincia de Logroño, parece que a las ocho de la noche del día 15 penetraron 17 hombres armados en casa de un vecino del pueblo que aquel día había vendido una partida de vino, con objeto de robarle y apoderarse de las llaves de la Iglesia que estaban en su poder.

Alarmado el vecindario acudió en masa, trabándose una ruda lucha, de la que salieron heridos algunos individuos del pueblo. Dos parejas de la guardia civil llegaron a tiempo para hacer prisioneros a la mayor parte de los malhechores, que se hallaban armados de carabinas y hachas.

Ha marchado de Valencia a Zaragoza a tomar posesión de la cátedra de Anatomía, D. José Ortola, que desempeñaba la de Fisiología en aquella Universidad.

Parece que pronto empezará a publicarse en Barcelona *La divina Comedia*, de Dante Alighieri, traducción en verso castellano, comentarios y notas, del Excmo. señor conde de Castejo, marqués de la Pezuela, precedida de un prólogo, escrito por el señor marqués de Molins, y de la biografía del traductor, por D. Juan Pérez de Guzmán. El *Purgatorio* lleva además un prólogo del Sr. D. Manuel Cañete, y el *Paraíso* otro del Ilmo. Sr. D. Fermín de la Puente Apechechea.

Dice un periódico: «Ya están presos los criminales que en la noche del 14 de Noviembre último asesinaron en el portazgo de Almaraz a los empleados y familia de estos. Los autores de tan bárbaro suceso se hallan hoy confesos y convictos bajo el fallo de la ley. El alférez de caballería de la Guardia civil, D. Marcos Zugasti Ibero, con la fuerza de su línea ha dejado bien puesto el pabellón del cuerpo a que tiene la honra de pertenecer.

Desde el momento en que tuvo lugar la perpetración del crimen, incansable día y noche en el cumplimiento de sus deberes había puesto bajo el fallo de la ley seis de los presuntos autores, y el día 15 del actual consiguió la captura del principal de los foragidos que estaba prófugo, el cual ha muerto a consecuencia del balazo que recibió en un muslo en su precipitada fuga. Luego que estuvo en poder del alférez citado, declaró quienes habían sido sus compañeros de crimen, como lo habían hecho y otra porción de particularidades que puso inmediatamente en conocimiento del juzgado; y trasladándose este, acto seguido, a Almaraz recibió al herido la declaración indagatoria que produjo el careo con los seis que ya estaban presos, de cuyas resultas, según se dice, quedaron confesos y convictos; siendo también preso inmediatamente otro hermano del fallecido que confirmó todas las declaraciones.»

En el Guipuzcoano se lee lo siguiente:

«En la villa de Alau, pueblo de nuestra provincia, ha sucedido un lance desastroso en la caza de un jabalí. Parece ser que algunos jóvenes del citado pueblo salieron a cazar, teniendo noticia de que un enorme jabalí vagaba por aquellos alrededores. Apostados los cazadores en los puntos más convenientes, presentóse el montañés cuadrúpedo delante de uno de ellos, estudiante, según tenemos entendido, quien con la mayor serenidad le asió un tiro, dejándole gravemente herido. Huyendo el jabalí, ocurrió que algunos caseros de los alrededores acertaron a colocarse en frente de él con ánimo de acometerle, sin hacer caso del estudiante que les gritaba de lejos que no se arriesgaran. En esto se empeñó una lucha entre los aldeanos y el jabalí, quien derribó a dos, dejándolos muertos en el acto. Estando luchando los demás, llegó el estudiante y con otro tiro dejó muerto al animal, que, según dicen, es de los más grandes que se ha conocido, pues pasa de ocho arrobas y su edad llegará a 16 años.»

Del periódico «La Revista Española» tomamos los siguientes datos, que demuestran el poco provecho que sacamos en España de las excelentes condiciones de su suelo, respectivamente a otros países:

«En Inglaterra, dice, el suelo produce 15 veces la semilla, es decir, que da 15 por uno; en Francia, del 8 al 10; en España, con mejor suelo y mejor clima, cuando más produce es el 5 por uno.

«Los aceites de que los ingleses se sirven para el alumbrado y la industria, los llevan de los países extranjeros, cuando no son producidos por la pesca.

«En un año común, Inglaterra compra al extranjero por valor de 30.000.000 de rs. en aceite de oliva para los alimentos y 420.000.000 de aceite, también de oliva, para la industria.

«Francia exporta para el extranjero, es decir, vende a Inglaterra y otros países por valor de 36.000.000 de rs. en aceite de oliva, comestible y de fábrica.

«España, con cuatro veces más que Francia de terreno excelente para el cultivo del olivo, vende al extranjero en aceite de esta clase, comestible y de fábrica, por valor de 66.920.700 rs.

«Vemos, pues, que nuestra nación, que debería vender al extranjero 120.000.000 de rs. cuando menos por este artículo, solo lo hace de 30.000.000 más que Francia, suministrando a Inglaterra solo la décima quinta parte de lo que necesita para su consumo.

«Podríase llevar más lejos esta comparación; pero lo dicho es suficiente para comprender el largo camino que falta recorrer a España para colocarse al nivel que le corresponde por su suelo y sus ventajosas condiciones agrícolas, industriales y comerciales, entre las naciones más adelantadas de Europa.»

Buen lugar.—Las bebidas alcohólicas perjudican siempre y producen terribles consecuencias, por eso, respetando estos hábitos, recomiendo los médicos el verdadero licor de Hendaye Barbier, que a su agradable gusto reúne cualidades higiénicas reconocidas en toda Europa. De procedencia directa y legítima se encuentra en la Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

CÓRTESES.

SENADO.

Extracto de la sesión del día 28 de Diciembre de 1867.

A las dos y cuarto fué abierta la sesión por el señor marqués de Miraflores.

El banco ministerial lo ocupaban los señores presidente del Consejo y ministros de Hacienda, Estado, Gracia y Justicia, Fomento y Ultramar.

En sus asientos de costumbre se veía a los señores generales Ros de Olano y Zavala, duque de Tamames, Santa Cruz de Irujo y Luzuriaga.

Procedió a la elección individual de los señores secretarios.

Fué elegido primer secretario el Sr. D. Juan Sevilla por 73 votos. Hubo 20 papeletas en blanco, y obtuvo uno el Sr. Seijas.

Para segundo secretario fué elegido el señor duque de Baena por 70 votos. Hubo 22 papeletas en blanco, y resultaron tres votos a favor del señor marqués de Cáceres, tres para el duque de Motezuma y uno para los marqueses de Cáceres y Bedmar.

Fué elegido tercer secretario el señor duque de Motezuma por 53 votos, obteniendo 27 el señor marqués de Cáceres, y resultando 22 papeletas en blanco.

Antes de proceder a la votación anterior, mani-

festó el señor presidente que el señor marqués de Cáceres no se hallaba en Madrid, y que no podía ser secretario; lo cual avisaba a los señores senadores, porque tenía entendido que estaba en el ánimo del Senado el elegirlo.

Procedió a la elección de cuarto secretario, y fué nombrado el señor marqués de Bedmar por 72 votos, resultando 27 papeletas en blanco.

El Senado acordó un voto de gracias a los señores secretarios de edad.

Los secretarios electos ocuparon sus puestos.

El señor presidente del Consejo de ministros, de gran uniforme, ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley sobre la formación de la guardia rural.

Al propio tiempo que el proyecto, entregó el señor presidente del Consejo a la mesa los reglamentos en que habrá de sujetarse la guardia rural.

Se dió cuenta de una comunicación anunciando que el señor senador Santalla había sido libremente absuelto de las causas que se le seguían.

El Senado oyó con sentimiento la lista de señores senadores que han fallecido desde la última legislatura.

Dióse cuenta de los decretos por los cuales S. M. nombra 27 señores senadores.

Procedió a la elección de los señores senadores que han de formar la comisión de contestación al discurso de la Corona, resultando elegidos los señores Seijas Lozano, Benavides y Olivan, por 76 votos. Hubo 16 papeletas en blanco.

Procedió al sorteo de las secciones y se levantó la sesión.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DIAZ MARTÍN.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 28 de Diciembre de 1867.

Se abrió a las dos menos cuarto, y leida el acta de la junta preparatoria fué aprobada.

Entró a jurar y tomó asiento el señor conde de San Luis.

ORDEN DEL DIA.

Constitución definitiva de la mesa.

Se leyó la lista de los señores diputados que han dado cuenta a la secretaría de las señas de su domicilio, y se hicieron las agregaciones correspondientes.

Se leyeron los artículos del reglamento relativos a la constitución de la mesa, y procediéndose en seguida a la votación de presidente, resultó elegido para este cargo el señor conde de San Luis por 148 votos del total de 451 votantes, habiendo cuatro papeletas en blanco y dos votos perdidos.

Se procedió a la votación de los vice-presidentes.

Primer vice-presidente resultó elegido el señor D. Juan Valero y Soto por 123 votos del total de 451 votantes, apareciendo 24 papeletas en blanco, 3 votos perdidos, con 2 el Sr. Barzanallana, y con un voto respectivamente los Sres. García Lovera, Cardenal, Catalina, Fernandez Espino y Alvarez (D. Fernando).

Segundo vice-presidente fué elegido el Sr. Plá y Caneja por 99 votos del total de 169 votantes, habiendo obtenido el Sr. Rebagliato 39 votos, el Sr. Fernandez Espino 3, y uno los Sres. Fuentes de la Plaza, Silva, Mendez Alvaro, Ramirez Arellano, Diaz Perez y apareciendo 22 papeletas en blanco y una perdida.

Tercer vice-presidente resultó elegido el señor Silva (D. Vicente) por 120 votos del total de 161 votantes, habiendo obtenido 13 votos el Sr. Rebagliato, 12 el Sr. Mas y Abad, 3 el Sr. Barzanallana, 3 el Sr. Espino, uno el Sr. Morcillo, apareciendo 9 papeletas en blanco.

Cuarto vice-presidente fué elegido el señor Barzanallana por 127 votos del total de 180, habiendo obtenido 37 el Sr. Fernandez Espino, y uno los señores Rebagliato, Silva y Fabraquer; dos papeletas en blanco y un voto perdido.

Se procedió a la votación de secretarios, y resultaron elegidos el Sr. Chacon por 51 votos, el señor Diaz Agero por 31, el Sr. Muzquiz por 49 y el señor conde de Xiquena por 41.

Terminada la constitución de la mesa, el señor presidente de edad invitó a los elegidos a ocupar sus asientos, y después de ocupar el sillón presidencial el señor conde de San Luis, dijo:

«Sres. diputados: El primero, entre los muchos y grandes deberes que me impone el puesto a que vuestros votos acaban de elevarme, es el de daros las gracias por tan alta y señalada honra. Después de cumplir y de dar esta expansión necesaria a los sentimientos de mi alma agradecida, permitidme penetrar en el sagrado de vuestras intenciones, manifestando como interpreto yo el acto político de hoy, uno de los más importantes en los gobiernos representativos. El es la primera expresión de las opiniones del Congreso; el es la primera expresión de la voluntad de la nación; el es la primera expresión de la unión entre la mayoría y el Gobierno.

Vosotros que conocéis los principios que he profesado durante mi larga carrera pública, y de los cuales por mi pasado séis seguros de que no me he desviado, me habeis oído benevolamente el más a propósito para representantes y presidiros en el período cuya inauguración nos anunció el Gobierno de S. M. al declarar terminada la pasada legislatura y convocar la presente. Procuraré que por mi parte no queden defraudadas vuestras esperanzas.

Vosotros, representantes de los pueblos, acabais de sentir las palpaciones de su patriotismo, traeis en el vuestro su pensamiento salvador, cuyas recientes manifestaciones han abierto a la esperanza de mejores días, claros y dilatados horizontes. Cuando la causa del orden estuvo en peligro, todas las clases acudieron al llamamiento enérgico del Gobierno, y dando tregua a sus divisiones y prescindiendo de sus juicios individuales, hicieron invencible al poder, dándole el robusto e incontestable apoyo de la opinión. Después, la nación agradecida ha dado largamente sus recursos. El orden está asegurado, el crédito enaltecido; estas dos grandes necesidades satisfechas, estas firmísimas bases de la sociedad civil asentadas.

¿Cómo disputar la gloria a quien en buena lid la ha alcanzado! España y Europa no pueden negar el lauro al Gobierno que dirigió con inteligencia, con acierto, con denuedo, con eficaz ardimiento, y que realizó con la regia y la propia clemencia su triunfo; a la nación que apoyó con sensatez, con decisión, sin reparar en sacrificios.

Nosotros no solo lo reconocemos, sino que lo proclamaremos muy alto desde esta tribuna; y si alguno nos pregunta por lo pasado, sin rehuir debates que sin embargo no provocará nuestro patriotismo, responderemos con el acento activo y conmovedor de la conciencia: «Vemos salva la patria; demos gracias a Dios omnipotente.»

Así, a no dudarlo, pensais conmigo, Sres. Diputados, respecto a lo pasado, y no menos acordes nos encontraremos respecto a lo porvenir. Un deseo común nos anima: el deseo del bien. El Gobierno ha principiado y adelantado ya la obra, que es lo difícil: la obra quedará concluida si no nos postra el desaliento. Que siendo ley providencial el progreso humano, solo sucumben las naciones cuando la infringen, convirtiendo sus pasiones y delirios en regla de conducta.

Si hay quien no aduce sus esfuerzos a los nuestros, siquiera sea para que del choque de la discusión brote la luz, cuente de seguro con la repulsa universal. De las ventajas que entraña lo presente y que a una situación normal nos acercan, pueden todos aprovecharse. Al renunciar a ellas algunos lanzándose desalentados por la senda fatal de lo peor, los contemporáneos y la historia les negarán la razón y la legitimidad de su proceder. No, no hay razón ni derecho para tener continuamente la espada en la mano contra el corazón de la patria, para tener siempre encendida la tea de la discordia. No, no hay razón ni excusable pretexto para lanzar el grito desahogado de la desesperación. Cuando los vencidos quieren el bien como los vencedores, para todos hay la consoladora esperanza de contribuir a la felicidad de la nación: los unos, emulando y excitando a los que dirigen; los otros, ensuando en sus actos cualquier mala levadura o contraponiendo a sus principios los que crean más eficaces para la felicidad común.

Todos abrigais, señores diputados, tan nobles y levantados pensamientos, y me habeis hecho justicia si significan vuestros votos que con la eficaz cooperación que de todos vosotros espero, y que estoy cierto no me negará ninguno, puedo ser fiel intérprete y representante genuino de vuestros deseos y de vuestros propósitos. Ayudados al Gobierno en su árdua empresa a consolidar sobre bases sólidas y duraderas. Que vean los ancianos nuestro respeto a las buenas tradiciones; que vean los jóvenes que no deshonramos sus legítimas esperanzas; que vean los pueblos que nos ocupamos ante todo en su bienestar y en sus morales y materiales intereses. Enseñemos al país a ser libre haciéndolo feliz. Que beba en las discusiones de sus representantes el dulce licor de las sanas doctrinas, no la repugnante hiel de las pasiones rencorosas. A las terribles impresiones de ásperos debates personales sustituyamos las suaves emociones de la tranquila elocuencia sobre los asuntos en que la nación cifra su ventura. No temais entonces la controversia. Que ningún buen español la rehuya. A tan noble lucha la reina y la patria asistirán, como e asiste siempre a los certámenes de la razón, del valor y del talento, con espíritu sereno, con placida alegría en el alma.

España, sin temor ya a revueltas fratricidas; España, rodeada de todos sus hijos, no difamada ni rebajada en su importancia por ellos mismos; España heroica resistiendo a los enemigos de su independencia, heroica resistiendo a la revolución que ha arrastrado en su ímpetu Tronos seculares; España, dotada de libres y previsoras instituciones, fuera de las cuales no hay dignidad para el ciudadano ni salvación para los pueblos, será de nuevo considerada grande en el concierto europeo, como lo es por los gérmenes poderosos que en su seno encierra, por el vigor de sus nobles sentimientos, por su ardiente fe, por su nítida desmentida lealtad en todo género de empeños y compromisos.

¡Quiera Dios concedernos el acierto necesario para contribuir a terminar tamaña obra, ya que nos ha concedido verla comenzada!

Procediéndose a la elección de la comisión de contestación al discurso de la Corona, fueron elegidos: el Sr. Catalina por 128 votos, el Sr. Botella por 127 y el Sr. Fernandez Espino por 126.

El señor presidente señaló para la orden del día el sorteo de secciones y nombramiento de comisiones, levantándose la sesión a las seis y media.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Traslación de Santiago apóstol y San Sabino.

SANTO DE MAÑANA. San Silvestre, Papa y confesor.—Es día de misa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Millán, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón que predicará D. Venecio Sangüesa; antes de la reserva se cantará el *Te Deum* en acción de gracias por los beneficios que nos ha dispensado el Todopoderoso en el año que termina.

En las parroquias San Isidro y Capilla Real habrá Misa cantada a las diez, y en la parroquia de San Luis se hará función a Nuestra Señora de la Caridad, predicando en la Misa mayor D. José Joaquín Montalban. Mañana saldrá la congregación en procesión pública, llevando la comida a los pobres acogidos en el establecimiento del Hospicio.

En Italianos, Carmen Calzado y en Santo Tomás habrá también por la tarde devotos ejercicios con sermón, manifiesto y *Te Deum*.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santo Tomás.

Se reza de San Silvestre, Papa y confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de las cuatro octavas.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 28 de Diciembre de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	701,52	8,9	3,6	N. E.	Lloviz.
9 m.	702,37	2,6	3,3	N. E.	Cubier.
12 d.	702,33	5,7	7,4	N. E.	Idem.
3 t.	702,04	6,2	7,8	N. N. E.	Idem.
6 t.	702,88	5,3	6,9	E. S. E.	Idem.
9 n.	703,72	5,4	6,8	E. S. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 6,6
Temperatura máxima al sol... 7,2
Temperatura mínima del día... 2,6

Evaporación en las 24 horas... 0,3 milímetros.
Lluvia en id. id. »

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Barcelona, Cádiz, Logroño, Málaga, Murcia, Sevilla, Vitoria y Zaragoza; y nevado en Avila y Soria.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

GACETA DEL CLERO.

AÑO TERCERO DE PUBLICACION.—1868.

Conocida la índole de esta Revista, no necesitamos hacer hoy un nuevo prospecto. Vinimos al estío de la prensa en 1866 llenos de fe, anhelando ser útiles al Sacerdocio, y a los crecientes favores de la clase, recompensamos sobradamente nuestros servicios, nuestros desvelos y sacrificios por dar interés y novedad a las columnas de la *Gaceta* en su doble carácter de periódico enciclopédico en materias eclesiásticas, y auxiliar del Clero en el desempeño de la predicación y la enseñanza católica en general.

Segunda sección.—ANUARIO DEL PULPITO.

En esta sección continuaremos publicando en 1868, como hasta el día, artículos de actualidad y de iniciativa en favor de las justas prerrogativas y derechos del Sacerdocio; leyes, decretos y Reales órdenes de interés general; extracto de pastorales; resolución de consultas, vacantes y noticias que puedan ofrecer alguna utilidad a nuestros lectores.

Nos proponemos desde 1.º de Enero de 1868 reanudar en esta sección nuestras antiguas tareas, a las que esta revista debió muy particularmente su mayor aceptación, y con la cual tenemos la seguridad de llenar una necesidad, un vacío, especialmente en obsequio del Clero de las parroquias.

La variedad de los asuntos que tratamos en el *Anuario del Pulpito* durante el año primero de la publicación de la *Gaceta*, fué del mayor agrado de nuestros favorecedores; en 1868 vamos a publicar una colección de Panegíricos de los Santos mas populares en España, alternando con algunos sermones sobre temas de oportunidad y poco usados en los antiguos y modernos sermonarios.

BASES EDITORIALES PARA 1868.

La *Gaceta del Clero* continuará publicándose todos los sábados, en un plego de 16 páginas, dividido en dos secciones; pero sin que en lo sucesivo nos sea posible admitir suscripciones aisladas a una de las dos.

Precios de suscripción.—Madrid: Seis meses, 30 rs. Un año, 50 rs.—Provincias: seis meses, 35 rs. Un año, 60.—Atillas: Un año, 5 pesos.—Filipinas, América y extranjero: Un año, 8 pesos.

Toda suscripción deberá contarse desde 1.º de Enero a 1.º de Julio, no admitiéndose por menos de seis meses.

Regalos a los nuevos suscriptores por año.

Todo el que se suscriba a la *Gaceta del Clero* y adelante el importe de un año, recibirá en el acto como regalo y a su elección, una de las obras siguientes: El *Tratado de la predicación cristiana*, escrito por el director de esta revista; Los *comentarios a la novísima ley de capellanías*, ó el *Anuario del pulpito*, colección de discursos sagrados publicados en la segunda sección de esta revista.

OBRAS EN VENTA CON REBAJA A LOS SUSCRITORES.

Anuario de pulpito.

De tomo de discursos sagrados correspondiente al año 1866, quedan algunos

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ejemplares. Contiene 102 trabajos oratorios sobre temas de gran novedad, entre ellos una «Semana Santa parroquial» y un «Retiro para niños en su primera comunión».

Precio en venta, 40 rs.—Para los suscriptores a la *Gaceta*, 30 rs.

Historia de la elocuencia cristiana.

Obra premiada por el Gobierno de S. M.—Dos tomos.—Precio en venta, 50 rs.—Para los suscriptores, 40 rs.

Tratado teórico-práctico de predicación.

Designado de texto en varios Seminarios.—Precio en venta, 20 rs.—Para los suscriptores, 18.

Ley de Capellanías comentada.

Obra de actualidad.—Precio en venta, 24 rs.—Para los suscriptores, 20 rs. No es posible desconocer las ventajas positivas que ofrecemos desde luego a nuestros abonados según las bases y condiciones de este prospecto: resta al Sacerdocio alentarnos a proseguir nuestras tareas, y acaso nos sea posible conseguir pronto el logro completo de nuestros deseos y aspiraciones.

Todo pedido a la redacción, Magdalene, 20.

EL NOTICIERO DE ESPAÑA,

DIARIO DE LAS FAMILIAS.

Se publicará todos los días desde 1.º de Enero próximo.

Edición de provincias por la tarde y otra para Madrid por la noche.

Contendrá todas las noticias oficiales, políticas, industriales, agrícolas, comerciales, literarias, artísticas, religiosas y militares que ofrezcan algún interés a los suscriptores.

Extractos de todos los periódicos nacionales y extranjeros.

Última hora, en que se insertarán los partes telegráficos y cartas de los correspondientes del extranjero y de provincias, extracto de las sesiones de Cortes, precio de la Bolsa, y cuantas noticias circulen y acontecimientos sucedan en la corte hasta la salida del correo.

Folleto diario de obras de recreo e instructivas, en que el interés se une a la moralidad, impreso de modo que puede encuadernarse convenientemente y formar un tomo cada dos meses, cuyo valor sea el que se haya desembolsado por la suscripción.

Sección recreativa, compuesta de graciosas gacetas, arédoles, cuentos, chascarrillos, epigramas, charadas, logogrifos, salto del caballo, y otros escritos de agradable entretenimiento.

Lista de lotería, revistas de modas, de teatros y de salones.

Se suscribe en Madrid en las librerías, y en la administración, calle de San Miguel, núm. 25, bajo, derecho: 6 rs. un mes y 15 un trimestre. En provincias, 20 rs. un trimestre, 38 seis meses, 70 un año, remitiendo libranza ó sellos de franqueo; estos últimos en carta certificada.

Anuncios, comunicados y anuncios mortuorios a precios equitativos. Se admiten en la administración y en la *Oficina Oficial de Avisos*, calle de Mercaderías, núm. 2.

Los que en provincias se dirigen a la venta de números sueltos pueden dirigirse al administrador de EL NOTICIERO, y se les enterará de las condiciones.

MEDALLA DE LA SOCIEDAD DE CIENCIAS INDUSTRIALES DE PARÍS

NO MAS CABELLOS BLANCOS

MELANOGENE,

tintura por excelencia

DICQUEMARE-AINE,

de Rouen (Francia),

para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba, sin peligro para la piel y sin ningún olor.

Es superior a todas las empleadas hasta hoy

Depósito en París, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Duguet, calle de Alcalá, y Villalon, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes exposición extranjera, sirve los pedidos.

NO MAS CALVICIE.